

LA ESQUINA DE AIRE

Sobre la esquina en arquitectura

PUBLICADO EN

Varia Architectonica. Ed. Mairea. Madrid. 2016

La suspensión del tiempo. Diario de un arquitecto. Los Libros de la Catarata.
Fundación Arquia. Madrid, 2017

LA ESQUINA DE AIRE

Sobre la esquina en arquitectura

Alguien regó mi vanidad halagando la esquina de vidrio de mi edificio de Zamora. Una esquina de aire. Y luego, el mismísimo Polshek, el autor de las preciosas cajas de vidrio para las tiendas Apple en New York, con ocasión del premio Arnold Brunner de la American Academy of Arts and Letters, volvió a expresarme su admiración por mi caja de vidrio sin rastro de pieza metálica alguna, ni siquiera en las esquinas. Y sobre todo por el triedro. En ambos casos, tras agradecer la generosidad de los comentarios, volví a pensar en cuán importante es el tema de la esquina, el corner, en arquitectura.

Porque, si la fachada ha sido tema principal en la historia de la Arquitectura, ¿cómo no va a ser crucial el tema de la esquina, la confluencia de las dos fachadas? Ya escribí una vez que cuando rodeamos un edificio, no podemos controlar más que dos fachadas, o una esquina, por mucho que nos empeñemos. Jamás, salvo que de un patio o plaza se trate, de espacios convexos donde podemos controlar como máximo tres. Y ni siquiera, por razón de las dimensiones verticales, se puede controlar desde fuera el plano superior convergente con esas dos fachadas, el triedro. Salvo que sobrevolemos la cubierta o, como en el caso del edificio de Zamora, también sea de vidrio esa cubierta.

Pues ese momento especial del encuentro de las dos fachadas, la esquina, el corner, es de lo que aquí quiero hablar. Vuelvo con frecuencia a New York, a Columbia University, donde estuve dos veces disfrutando de un año sabático. Mc Kim, Mead and White, los arquitectos del plan de ordenación de Columbia, y autores de muchos de sus edificios, no se recataron en grabar en todos esos edificios, en la esquina principal, la piedra angular, la corner stone, grabando allí la fecha en números romanos, y con ello recordarnos el valor de la esquina.

No sólo eran admiradores y seguidores de Palladio sino de la Arquitectura misma. Aunque las cartelas grabadas en la piedra lo estén en inglés: CORNER STONE LAID JUNE SEVENTH MCMXL, reza la cornerstone de Avery Library.

Sobre la cornerstone versó el texto que, precisamente con el título “The Cornerstone”, publiqué en mi libro Principia Architectonica, escrito en aquel último año sabático en Columbia. Y también, ya hace tiempo, había escrito en otro libro mío Pensar con las manos, otro texto que con el título “El arquitecto que quiso atrapar el cubo de la arquitectura”, versaba sobre este mismo tema. Pero hoy aquí quiero subrayar la importancia sólo de la esquina, del corner.

La Arquitectura siempre entendió la importancia de la esquina. Desde Bernini hasta Mies van der Rohe. Y aunque a alguien le parezca que la arquitectura contemporánea se hubiera olvidado de tan importante tema, no es así. Cuando Mies van der Rohe propone su casa 50x50, lo que le interesa decirnos no es tanto el que la casa puede sostenerse en sólo cuatro pilares, cuanto el que la esquina, las cuatro esquinas pueden ser de aire. Lo que antes no había nunca ni imaginado ningún arquitecto.

Las cuatro esquinas definen un nuevo edificio. Son la base y referencia del replanteo geométrico de la construcción. Y aunque el edificio no fuera cuadrangular, las esquinas, diversas, seguirían definiendo y siendo cruciales como referencias para la construcción del edificio.

Es más que interesante entonces la relación de la esquina con el sistema estructural, la relación entre esquina y pilar, o mejor todavía, el pilar de esquina. En su Tesis Doctoral sobre El lenguaje de la estructura, Alejandro Cervilla estudia muy bien ese tema. Claro que la traducción estructural de lo que sucede en la esquina, ha sido tema recurrente en la Historia de la Arquitectura.

¿Imaginan ustedes que en el Partenón o en cualquier otro templo griego, al llegar a la esquina desapareciera la columna? ¿Imaginan ustedes algún edificio de Mies van der Rohe sin pilar en la esquina? Claro que sí, en varios por no decir en todos al final de su vida. Aunque en un interesantísimo texto de Wilfried Wang, “La esquina como revelación. De Schinkel a Mies”, se nos recuerda que el pabellón de Barcelona de Mies tiene cuatro poderosas esquinas, Mies trató al final de su vida de desmaterializar la esquina, de hacer la esquina de aire.

La obsesión de todo arquitecto, decía un buen amigo mío, es hacer la esquina de aire. La casa 50x50 es quizás el proyecto en el que de manera más radical Mies plantea este tema que luego desarrollará paradigmáticamente en la Galería Nacional de Berlín. Claro que, en estos casos, el tema de la piedra angular se evapora. Y después ¿qué?